

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE EN LA IV JORNADAS DE MILITANTES DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL, BADAJOZ.

Sábado, 15 de Diciembre de 2012.

Bueno que yo no tengo experiencia en darle la bienvenida a la gente y por lo tanto no sé muy bien cómo hacerlo pero sí os voy a decir por qué limito en el partido. Y no me quiero remontar a la historia porque eso lo dejo para los viejos, que cuenten sus batallitas y cosas de éstas. Yo no... no me interesa mucho el pasado, más que para conocerlo. Y me interesa el presente y me interesa el futuro.

Yo milito en un partido, el partido socialista obrero español que ha hecho una enorme contribución al...a España. Es decir, yo milito en el partido que terminó con el golpismo cuando se inició la democracia en España, es decir, hasta el año 1982 hicimos un proceso de transición en España, de la dictadura a la democracia y hubo intentos de golpe de estado, uno de ellos el 23 F con Tejero, el día antes de las elecciones de Octubre del 1982 hubo un intento de golpe de estado, que se paró. Después ya gobernando Felipe González hubo un intento de golpe de estado, de volar la tribuna de invitados con el Rey incluido y todo el gobierno, en Zaragoza el desfile del día de las fuerzas armadas y hoy eso, afortunadamente, ha desaparecido del mapa. Es decir, eso no existe. Y eso no existe desde que nosotros empezamos a gobernar y fuimos capaces de modernizar al ejército, de hacer una nueva estructura militar y que los españoles pudiéramos tener otras preocupaciones como las que tenemos pero sin la preocupación de saber que la democracia se podía ir al carajo en cualquier momento.

Milito en el partido que fue capaz de hacer algo que los socialistas y muchos demócratas españoles llevaban tiempo intentando, desde los años 1950, que era meter a España en un club que se llamaba entonces mercado común europeo, y que hoy se llama Unión Europea. En el año 1986, en enero del año 1986, España entra por fin en el mercado común, hoy, repito, Unión Europea. Y eso significó la modernización de nuestro país y la equiparación a las democracias occidentales por las que habíamos soñado y peleado tantos antifascistas en la época de la dictadura de Franco.

Fue... Y pertenezco al partido que metió a España en la Organización del Atlántico Norte. En un debate, con referéndum, etc, pero que permitió que España mantuviera su estabilidad democrática como consecuencia de pertenecer a una organización militar que defendía el orden internacional desde el punto de vista de los países occidentales, de los países democráticos.

Pertenezco al partido que fue capaz de modernizar España desde el punto de vista de su estructura económica. Nosotros hicimos la reconversión industrial que buenos disgustos nos costó, por cierto, porque significaba terminar con una estructura antigua, obsoleta, que no era capaz de competir internacionalmente. Y hoy tenemos en España, una estructura económica, que aunque en estos momentos tenga sus problemas, es una estructura económica con empresas que ni aún soñando que nos hubiéramos puestos en los años 1970, hubiéramos podido imaginar. Tenemos hoy una serie de empresas multinacionales, una industria que funciona, consecuencia del trabajo que el

partido socialista hizo en los años 1985- 1986 con la reconversión industrial, con huelga general, muchos conflictos, pero no había más remedio que modernizar el país desde el punto de vista industrial si queríamos tirar para adelante.

Pertenezco al partido que fue capaz de llevar adelante el estado de las autonomías. España era un país centralista cuando empieza la transición, y como consecuencia de la constitución, se apuesta por el pluralismo político y por la descentralización, reconocimiento a los hechos diferenciales, en definitiva, el estado autonómico.

El estado autonómico es una conquista de la izquierda, una conquista de los socialistas. Y enfatizo eso porque me interesa el que quede en vuestra cabeza que nosotros fuimos los autores del estado autonómico español. Que cuando se votó la constitución, el Partido Popular, entonces Alianza Popular, se abstuvo en el referéndum constitucional y en el debate parlamentario de la constitución porque no aceptaba el título octavo de la constitución. Y el título octavo de la constitución como vosotros sabéis, es el que desarrolla el estado de las autonomías. Por eso me produce tanto coraje, que ahora estemos dispuestos a renunciar al estado de las autonomías y dejar en mano del Partido Popular la defensa del estado de las autonomías. ¿Por qué ellos no lo quisieron? Se abstuvieron en la constitución, dieron órdenes a sus electores de que no votaran la constitución, sencillamente porque no aceptaban el estado de la autonomía. Si nosotros ahora dejamos ese hueco ahí y nos dedicamos a hablar de otra cosa, estado federal, patatín patatán, estamos dejando en manos del Partido Popular, una conquista que fue nuestra. Y que si después si queréis, si hay algún coloquio o lo que sea, podemos hablar al respecto.

Así es que yo me siento, y pertenezco al Partido Socialista, que fue el que trajo el estado del bienestar a España. La educación para todos desde los 6 años entonces, hasta los 16 años, obligatoria, es una conquista del Partido Socialista Obrero Español. Es una conquista del gobierno de los socialistas, del gobierno de Felipe González.

La sanidad universal y gratuita para todos, es una conquista del Partido Socialista Obrero Español. No existía antes. Cuando nosotros llegamos a los ayuntamientos en el año 1979, los alcaldes tenían entre sus muchas actividades, una era atender a la gente de las beneficencias. Que iba al ayuntamiento, pedía dinero para poder ir a un médico, para poder comprar medicinas porque esta gratuidad universal que existe ahora de la sanidad, no existía entonces. Y eso es una conquista nuestra.

Así es que aunque solamente fuera por esas cinco o seis cosas, yo me siento absolutamente orgulloso de militar en este partido. Y no voy con la cabeza gacha, por la calle, por ser socialista sino que voy sacando pecho por ser socialista. Porque esto que se ha conseguido en España es obra fundamental del Partido Socialista Obrero Español.

Por tanto, primer mensaje que os quiero transmitir: yo me siento muy orgulloso de militar en este partido. Ya sé que estamos en horas bajas, desde luego no tan bajas como en el año 1910. El partido sabéis que se fundó en 1879, hasta el año 1910 no tuvimos el primer diputado y único diputado en las cortes, Pablo

Iglesias. 1910. Es decir, un tío allí sentado en las cortes, sólo, como representante de la izquierda, sólo. 1910. Así es que si Pablo Iglesias levantara cabeza ahora y viera 96, estaría feliz y encantado. Entonces, estamos mal pero depende de con qué nos comparemos, con qué época histórica nos comparemos. Por lo tanto, yo me siento orgulloso, sé que estamos cometiendo errores, sé que no estamos acertando en estos momentos, que tenemos una situación complicada y difícil pero de lo hecho, estoy absolutamente orgulloso y feliz.

¿En qué nos diferenciamos? Decía antes Rafa Lemus que el Partido Popular es nuestro enemigo, nuestro adversario. ¿En qué nos diferenciamos los que pertenecemos al movimiento de la socialdemocracia, de los que pertenecen al movimiento liberal conservador? Yo digo muchas veces que nosotros somos primos hermanos de los liberales, primos hermanos. Que en Europa se entiende bien, en España peor. Porque en Europa, en Francia, en Italia, en Alemania, en Suecia, en Holanda, en Dinamarca... un liberal conservador no tiene nada que ver con estos tíos de aquí. Es decir, son gente...democráticos. Los de aquí, algunas veces lo parecen, pero otras veces no. Pero en fin... estoy hablando del movimiento socialdemócrata y del movimiento liberal conservador. Somos primos hermanos, ¿por qué? Porque ambos movimientos proceden de la revolución francesa, 1789, cuando se acaba con el estado absolutista, la monarquía absolutista, hay una revolución. Se forman dos grupos parlamentarios, por primera vez en un congreso de diputados, donde ya la soberanía no reside en el rey, sino que reside en el pueblo. Y esos dos movimientos, más moderados y más progresistas, es lo que ha venido desarrollándose a lo largo del siglo XVIII, del siglo XIX y del siglo XX, que eran conservadores progresistas, moderados liberales, hasta que llegan socialdemócratas, liberales conservadores. Venimos de ahí.

¿Qué defendemos juntos para decir, que me permite decir, que somos primos hermanos? Defendemos la democracia. Es decir, tanto los liberales como los social demócratas defendemos la democracia. Defendemos la soberanía nacional, es decir, que no es el rey ni ningún poder por la gracia de Dios, quien representa al estado. Sino que somos los ciudadanos. La soberanía reside en nosotros. Y cada equis tiempo a través de un sistema parlamentario, en unos sitios es república, en otros sitios monarquía parlamentaria, etc...Ejercemos esa soberanía decidiendo qué es lo que queremos para nuestro futuro.

También defendemos la libertad, es decir, a nadie se le ocurre pensar que los..que el movimiento de derecha francés no defiende la libertad. Porque además peleó a favor de la libertad en la primera y en la segunda guerra mundial. Peleó, es decir, codo a codo con la izquierda peleaban contra el fascismo. Cosa que en España esto no pasó, pero bueno. Si también peleamos la izquierda contra la derecha contra el fascismo que puso Franco. Pero a nivel europeo se entiende muy bien que nadie discute que la derecha liberal conservadora defiende la libertad, y la social democracia defiende la libertad. Por eso somos social demócratas frente al comunismo que fue un movimiento que se cargó la libertad. Entonces, más o menos, en esos aspectos, somos coincidentes. Venimos del mismo sitio, tenemos el mismo tronco común, tenemos sólo los mismos padres y somos primos.

¿Qué nos diferencia para que no seamos hermanos? Porque sino seríamos iguales. Lo único que nos diferencia de verdad es el concepto de igualdad. Eso es lo que nos diferencia de la derecha. Repito: la derecha genéricamente. Si después nos vamos aquí al PP, habría mucho que cuestionar. Habría que cuestionar si en el concepto de libertad, somos iguales. Yo creo que no. Nosotros tenemos una idea de la libertad distinta de la que tiene la gente del Partido Popular, pero en términos genéricos lo único que nos diferencia a la social democracia de el liberal conservador es el concepto de libertad, o sea, de igualdad, perdón. Esa es la gran diferencia. ¿En qué baso esa diferencia? Mirad, nosotros consideramos derechos de los ciudadanos lo que el Partido Popular lo considera como servicios. Hay servicios y hay derechos.

Si alguien conoce lo que es un ayuntamiento entenderá perfectamente que son los servicios. El servicio de recogida de basura, el servicio de abastecimiento de aguas, el servicio del alumbrado. Eso son sus servicios. Y los servicios no te hacen más igual que tu vecino. Y los servicios se prestan mejor o peor en función de los recursos económicos que tenga el responsable político, el responsable institucional.

Entonces, en Badajoz, si hay mucho dinero en el ayuntamiento, nos recogen la basura dos veces al día, si hay poco dinero, nos recogen la basura tres veces a la semana. ¿Y eso nos hace más iguales entre la gente que vivimos en la misma calle? Pues no. Nos hará mas guarros o más limpios pero no más iguales. Es decir, yo no soy más igual que mi vecino o mi vecina es más igual que yo por que nos recojan la basura mejor o peor. No somos más iguales porque tengamos un servicio de abastecimiento de agua, que sea más turbia o sea más clara. Estaremos más sanos o menos sanos en función de que bebamos un líquido bueno o un líquido malo, pero no somos más iguales. Entonces, los servicios son cosas que se prestan en función de los recursos económicos que tiene la institución correspondiente.

Y después están los derechos que la constitución reconoce, y algunos que la constitución todavía no reconoce pero que espero que algún día reconozca, que son los que de verdad te permite una política de igualdad. Y eso no es ni la recogida, ni... No, no. Eso son las pensiones, la sanidad y la educación. Eso para el PP, siguen siendo servicios. Que se tiene dinero, se prestan bien. Que no se tiene dinero, se prestan mal. Y para un social demócrata, la pensión, la sanidad y la educación no son servicios, son derechos. Y los derechos si se tiene dinero, se garantizan. Y si no se tiene dinero, se busca para garantizarlo. Esta es la gran diferencia entre nosotros, esta es la gran diferencia. Por eso vosotros veréis que el Partido popular dice: la sanidad es un servicio, ¿que más da que lo preste la iniciativa pública o la privada? Y además hay gente que se lo cree. ¡Coño, pues es verdad! Si total yo voy a ir al Infanta Cristina, y a mi me van a atender gratuitamente, que más me da que lo esté prestando Adeslas o que lo esté prestando la Consejería de Sanidad de la Junta de Extremadura. No da lo mismo, no da lo mismo porque el de Adeslas no tiene como función garantizar la igualdad entre los ciudadanos. Tiene como función hacer un negocio. Legítimo, pero un negocio. Y cuando uno hace un negocio, está pensando en los beneficios. No está pensando en la igualdad. ¿Por qué? Porque está considerando que eso es un servicio. Si tiene mucho dinero, a lo mejor lo presta bien y si tiene poco dinero, pues restringe. ¿Qué es lo que está

pasando en España ahora? Que el Partido Popular está restringiendo derechos, que para ellos son servicios. Es decir, que no tengo dinero, cinco euros por ir en una ambulancia. Que no tengo dinero, quito médicos. Que no tengo dinero, ¿por qué? Porque están considerando la sanidad exactamente igual que el servicio de agua, o el servicio de recogida de basura. Que tengo dinero, tres días... tres veces al día, que no tengo dinero, dos veces a la semana. ¿Por qué? Porque eso son servicios.

Y nosotros deberíamos decir: los derechos no se restringen, se garantizan. Es decir, estamos en crisis. Muy bien. Hay derechos constitucionalmente reconocidos, libertad de expresión. Pero imaginaros que dijera el gobierno: como estamos en crisis, nada más que se puede hablar diez minutos. O nada más que se puede... tenemos derecho de reunión pero como estamos en crisis, nada más que se pueden reunir cinco. Diríamos estos son gilipollas. ¿Cómo me va a quitar usted a mi derechos? ¿Qué tiene que ver la crisis con los derechos? Esto se entiende bien, ¿verdad? La libertad de expresión, de manifestación, de reunión, etc. ¿Por qué no se entiende en el tema de las pensiones, la sanidad y la educación? Sencillamente porque no somos capaces de explicarle a la gente que eso no son servicios, eso son derechos. Y los derechos se garantizan. ¿Y si no hay dinero?, preguntará alguno... ¡Lo buscas! Pero usted tiene que garantizar los derechos. Y cuando se busca, algunas veces aparece. Y ahí está la sentencia del Tribunal Constitucional que dice: tiene usted que tener doscientos cuarenta millones de euros como consecuencia de un impuesto ¿para qué? Para buscar el dinero donde está. ¿Dónde está el dinero? En los que lo tienen. Y pusimos un impuesto bancario que en aquel tiempo fue un escándalo y yo era el rojo más peligroso que había en el mundo, el marxista más feroz y la madre que me parió pero resulta que ahora todo el mundo, hasta Europa, va por ese camino y van a poner un impuesto ¿dónde? Pues para sacar dinero donde lo hay. Así es que es más difícil esa tarea, pero para eso estamos aquí. Sólo para eso. Por que si fuera solamente para defender la libertad, la democracia, la soberanía universal...pues entonces da lo mismo estar en el PP que en el PSOE. Entonces lo que a mí me distingue de un tipo del Partido Popular es que yo considero derecho, lo que ellos consideran servicios. ¿Por qué? Porque si yo restringo el sistema educativo como consecuencia de considerarlo un servicio, y no tengo dinero y en lugar de meter en un aula a veinte alumnos, meto a cuarenta y cuatro, entonces mi vecina que tiene más dinero que yo, lleva a su hijo a un colegio privado dónde solamente hay diez y entonces ya no está haciendo igual a mis hijos con los suyos. Ahí si que se rompe la igualdad. Y por eso los socialistas tenemos que intentar por todos los medios, que esos derechos de educación, de sanidad y de pensiones sean derechos inalienables, que no se puedan alterar. Y repito: cuando hay dinero es muy fácil, pero cuando no hay dinero, es más difícil, pero hay que buscarlo. Y esa es la gran diferencia, y eso es lo que nos permite mantenernos como social demócratas. Por eso estamos aquí.

Cuando uno tiene esas ideas claras y sabe cómo hacerlo, busca más gente para hacerlo juntos. Porque uno sólo no hace nada, y se afilia a un partido. Hay gente que me dice: yo no sé como militáis en un partido por que yo no me gusta obedecer. Uno va al partido y tiene que decir lo que le dicen. Digo ¡coño! es muy fácil, deja el partido y decide tú lo que hay que hacer. Y en vez de

obedecer, manda. Dicen que no les gusta obedecer, me decía uno un día que estábamos tomando un café y le sonó el teléfono de la mujer y empezó el tío como Gila, si, si, si...Que tengo que ir al mercadona, que tengo que ir a sacar las entradas para el concierto de la niña...¡Joder, menos mal que no te gusta obedecer cabrón!

Pero si no te gusta obedecer, manda. Hay un problema. Para mandar hay que tener ideas. Entonces tú vienes aquí y dices: a mí no me gusta obedecer y entonces os propongo compañeros y compañeras que hagamos A, B, C, D y E. Se vota, y si a la gente le gusta, dice: pues hazlo tú que lo has propuesto. Tienen esa dificultad, que hay que pensar, que hay que estar en el mundo, que hay que estar en la sociedad, que hay que saber cómo es la sociedad, y que hay que tener claro para qué está uno aquí. Que nadie espere que le encarguen cosas. Búsquense su nicho de trabajo. Siempre hay algún sitio que nadie toca. Siempre hay algo. Y cuando uno se mete en un nicho y se convierte en el líder de ese nicho, el partido algún día te llamará. Es que yo entro en el PSOE y no sé que hacer. ¡Coño pues invéntatelo! Mira dónde vives, en qué barrio vives, qué es lo que pasa, mira, qué es lo te gustaría, o qué hay que en esos momentos no se está atendiendo por nadie, y que tú podrías intentar darle una solución. Pero como estéis esperando que alguien os encargue algo, vais a estar sentados y vais a venir a la agrupación y os vais a aburrir por que allí llegáis y no os dice nadie nada. No digo nada, ahora ya si, pero antes... no digo nada si alguien pedía algo. Ramón Rubial que ha sido nuestro presidente durante varios años, que estuvo veintitrés años en la cárcel de Franco por social demócrata, cuando estaba en la ejecutiva federal y era el presidente, yo estaba en la ejecutiva, si alguien pedía algo decía: ¡no! Es que es muy bueno...¡coño pero lo ha pedido! Y aquí no se viene a pedir. No digo nada si alguien decía ¿y cuánto se gana en eso? Decía: vete a tomar por el culo, aquí se pregunta qué política se va a hacer no cuanto se gana.

Así es que esta es la gran diferencia, yo creo, que hace que uno decida ser de izquierda o no, de derecha. A parte de que ser de izquierda es más difícil que ser de derecha por que para ser de izquierda hay que emplear la cabeza, el cerebro. Para ser de derecha basta con las vísceras. Y no lo digo en sentido peyorativo sino que lógicamente las vísceras, es decir, ¿las vísceras que es lo que te hacen? Pues si ves un negro por la noche, te asustas. ¿Por qué? Porque es distinto, y uno las diferencias, lo que es distinto, lo que es diferente... te asusta. Y eso es lo que te dice la víscera, la cabeza inmediatamente dice ¡coño si es igual que yo! ¿Qué pasa que sea negro que blanco? ¿Qué es lo que te dice la víscera? Lo que yo gano para mí. Ese es el deseo de todos, es decir, lo que te pide el corazón, la barriga, los riñones... lo que yo gano para mí. ¿Qué es lo que te pide la cabeza? Dice : ¡hombre coño lo que tú ganas para ti! , pero como hay gente que no gana nada... Pues entonces habrá que intentar hacer un sistema de reparto equitativo que permita que todo el mundo más o menos tenga las mismas posibilidades, eso es lo que te pide la cabeza.

Los que somos gays, esos no se casan, eso es lo que te pide... ¡coño! ¿cómo se van a casar dos tíos iguales..? ¿Qué es lo que te pide la cabeza? Joder aunque sean gays, coño que más da que sean gays que no sean gays, si se quieren...pues que se casen.

Es decir, ser de izquierda es más complicado porque hay que emplear el cerebro y no siempre se emplea el cerebro. Por eso la derecha dice las cosas que dicen, y piensan como piensan porque actúan con las vísceras. En el momento en que le metieran algo en la cabeza, ahora hay que tener cuidado con las cosas que metemos en la cabeza. Por que algunas veces pensamos tanto que nos vamos. Es decir, yo sé que este es un debate pasado y por lo tanto no lo voy a intentar sacar pero tú le puedes convencer a gente. Oye coño dos personas homosexuales, ¿tú que inconveniente tienes de que se casen coño, de que se llamen matrimonio? Tendrán sus argumentos, etc y al final terminas haciendo que razonen de verdad y empleen el cerebro. Y cuando ya lo has conseguido, dice: ¡pues hombre, llevas razón! Ahora te voy a pedir otro esfuerzo mas; y además pueden adoptar. Y entonces ya el tío a lo mejor ya se subleva.

Tú puedes convencer a alguien, que en fin, que emplea las vísceras, aunque hay gente de izquierdas que emplea las vísceras también ¿no? Y después como decía este: Joder, una mujer se queda embarazada por las razones que sea, quiere no tener ese niño y quiere abortar, ¿tu crees que es justo que vaya a la cárcel? Y al principio si, porque la vida humana no se qué, patatín patatán patatán pero cuando empiezas a razonar con él, termina diciendo coño pues llevas razón, no es justo que alguien vaya a la cárcel simplemente porque desea disponer de su vida. Pero claro, ya lo has convencido, bueno pues ya... pero un momento, te voy a hacer pensar otro poquito más. Y si tiene catorce años, no se lo tiene que decir a los padres. Ya el tío te dice: vete a tomar por el culo hombre. Ya es demasiado pensar. Que es lo que no ha pasado a nosotros. Que hemos ido, hemos querido pensar tanto, que ha habido gente que no nos ha entendido.

Y una de las cosas que hay que hacer es, es decir, ser progresista significa avanzar al paso que lo va haciendo la sociedad. Ni muy para atrás ni muy para adelante. Si te quedas atrás, te quedas atrás y si vas muy delante a lo mejor no te sigue nadie. Hay que intentar acompasar a la sociedad e ir con la sociedad para saber como está circulando. Así es que esa es la gran cuestión. Para eso tenemos un partido. Tenemos un partido donde en definitiva vamos y decimos yo necesito unirme a gente por que solo no hago nada, y te unes. Te metes en una organización. Y esa organización después tiene sus temas orgánicos como ha planteado Lemus.

Yo quiero deciros una cosa, así de entrada, a lo bestia. O terminamos con las primarias, o las primarias terminan con nosotros. O terminamos con las primarias o las primarias acaban con este partido. Voy a explicarme. Nosotros en el años 1977, participamos en las primeras elecciones democráticas que hubo en España, después de cuarenta y tantos años de dictadura. Y tuvimos, me parece que fueron ciento diecinueve diputados. Ciento diecinueve sobre un total de trescientos cincuenta diputados. Fue un resultado fantástico. Fantástico. Aparecemos de nuevo después de tantos años en la clandestinidad y nos dan la confianza un treinta y algo por ciento de españoles. Y sacamos ciento diecinueve diputados, fantástico.

El partido comunista que todo el mundo esperaba que iba a ser la fuerza hegemónica de la izquierda, se queda en dieciséis o quince, no me acuerdo ya

de la cifra, pero a bastante distancia de nosotros. Es decir, nos convertimos en el partido más grande de la izquierda. Sin duda, hubo muchos factores, uno de ellos era la recuperación de la memoria histórica de lo que había sido el PSOE en los años 1930, 1920, etc. La historia de lucha por la democracia que este partido tenía acreditado y que el partido comunista no lo tenía aunque en la clandestinidad todo el mundo era comunista, que no fuera franquista. Es decir, a ti te detenía la policía y te acusaba de comunista, ¡coño que soy socialista, no comunista! Porque para Franco, todo lo que no era de Franco, era comunista. Y eso hizo también que el partido comunista que tenía sus méritos, que tiene sus méritos y que yo tenía muy buena relación en aquellos años con los comunistas, pues tuvieran un plus por que ya podías ser tú de la falange auténtica revolucionaria, que eras comunista. Que no todo el mundo era comunista, en fin. Y sin embargo el partido comunista no fue el partido más grande la izquierda, fue el partido socialista.

Llegan las elecciones de 1979, dos años después se hace la constitución. Por cierto, en el año 1977, sólo el partido socialista pidió que esas cortes fueran constituyentes, es decir que se hiciera la constitución. Porque UCD no quería hacer una constitución nueva. UCD quería reformar las leyes franquistas. Y nosotros fuimos el único partido que exigió que una vez que estamos ahí, se hiciera una constitución. Y al final todo el mundo aceptó y se hizo una constitución. Se termina la constitución, se vota el referéndum y hay unas elecciones al año siguiente, 1979. Y sacamos tres diputados más, ciento veintidós. Y era un resultado cojonudo. El partido más grande de la izquierda. Estaba el partido comunista, más o menos se quedó como estaba. Había organización de izquierda, el PTE, la UGT, etc, con gente maravillosa pero que sin embargo no tenía la aceptación histórica que tuvo el partido socialista. Eso es, fuimos el partido más grande

¿Cuál era nuestro problema? Que siendo el partido más grande de la izquierda, hasta ciento setenta y seis diputados, había un rato. Teníamos ciento veintiuno. Para poder llevar adelante un proyecto político desde el gobierno, nos faltaba mucho, porque con ciento veintiún diputado, no se gobernaba. Imposible. Y entonces en la primera y en la segunda, gobernó la Unión de Centro Democrático. Entonces fuimos a un congreso, al XXVIII congreso, creo que fue en el mes de mayo del años 1979, y Felipe González entonces era el secretario general y decidió, Felipe González, que por el camino que íbamos, podíamos seguir siendo el partido más grande de la izquierda, durante toda la vida. Pero mientras nosotros éramos el partido más grande de la izquierda, la UCD y la derecha, iban a gobernar eternamente. Porque nosotros no pasamos de ciento veinte diputados, y entonces, consideramos en una operación, que me parece que fue fantástica, consideramos que el partido tenía que dar un cambio. En el sentido de adaptarse a la sociedad de ese año, de ese momento, de finales del siglo XX. Nosotros veníamos de la clandestinidad, cuarenta años fuera del poder. Habíamos estado sólo unos meses. Desde febrero hasta julio del año 1931. Y después el tiempo de guerra, pero aquello ni era gobernar ni nada, aquello era defenderse del fascismo. Entonces no teníamos experiencia y nos costó estar cuarenta años metidos en las alcantarillas. Entonces salimos a la superficie y creíamos que la sociedad era como nosotros la dejamos en los años 1930, y la sociedad había evolucionado. Entonces decidimos que había que evolucionar,

que el partido tenía que dar una vuelta y desprendernos de todos aquellos elementos que ya la sociedad no entendía.

Nosotros éramos revolucionarios, nosotros éramos republicanos, nosotros éramos marxistas, nosotros jéramos la leche! Es decir, éramos como todos los partidos socialistas de los países del sur: Portugal, Grecia, Turquía, España... es decir, países que habían estado sometidos a dictaduras y lo único que teníamos era ideología. Estábamos muy ideologizados y mucho radicalismo. Y claro, la gente, nosotros perdimos las elecciones del 1979 en el famoso discurso que Suárez hace la noche antes de las elecciones, la noche antes de la jornada de reflexión y dice: cuidado con el marxismo, patatín patatán y se muere la gente de miedo porque todavía estaba vivo el recuerdo de la guerra civil. Y con el discurso contra el marxismo, Suárez que iba a perder, ganó. Entonces no había más remedio que desprenderse de aquellos elementos que no eran aceptados por la sociedad española para un proyecto político de gobierno. Para ser el partido más grande de la izquierda, ya lo teníamos acreditado. Y entonces decidimos desprendernos del marxismo.

Hubo un debate en el congreso, y ganó el que el partido siguiera siendo marxista. Y entonces Felipe González dijo: No acepto la secretaría general, en aquel discurso famoso donde dijo: hay que ser socialista antes que marxista. Entonces el partido no encuentra sustituto, crea una comisión gestora, está cinco meses con una comisión gestora, vuelve a haber un congreso el XXVIII Congreso Bis, en Octubre, Noviembre, Diciembre, no me acuerdo ya cuándo fue y el partido se moderniza. Y el partido hace una propuesta a la sociedad española que encaja mucho con lo que la sociedad era en ese momento.

Ese fue nuestro gran éxito. Esa fue la gran operación que hicimos los socialistas de aquel tiempo. Y la prueba de que fue tan exitosa, que un año después obtenemos doscientos dos diputados. De ciento veintiuno a doscientos dos. Nunca nadie ha tenido doscientos dos diputados en España. Fue un resultado espectacular. Me acuerdo aquella noche, doscientos uno salía Martín Villa que era ministro de Interior y dijo: doscientos uno. Dice Guerra: no, doscientos dos, ya aparecerá el que falta. Y efectivamente, al día siguiente, apareció el que faltaba. Eran doscientos dos.

Ese fue espectacular. ¿Cuál fue nuestro error? El único error que creo que cometimos fue que eso generó un hiperliderazgo en el Partido Socialista. Es decir, el secretario general se convirtió en un hiperlíder, excesivo. Y eso marcó, la historia un poco del partido que además no solamente se hizo a nivel federal sino que se transmitió a la región. Que había un hiperliderazgo muy fuerte.

Lo que era un defecto, se convirtió en una virtud. Era tan fuerte el liderazgo del partido que el líder no tenía ningún miedo al debate, sino todo lo contrario, lo provocaba. Es decir, estaba tan seguro él, y cuando él falló un poco estaba Alfonso Guerra, y cuando fallaba Alfonso Guerra estaba Ramón Rubial. Y cuando fallaban, estaba una ejecutiva poderosa. Porque para llegar a la ejecutiva, antes, del partido, había que ganar unas cuantas batallas, que no unas cuantas medallas. Desde luego tener un historial de militante y algún día a lo mejor te llamaban. Se acordaban de ti y decían, que venga éste a la ejecutiva pero no te apuntabas y al día siguiente estabas en la ejecutiva federal, ni de broma. Ni tampoco había cuarenta. Estábamos quince, dieciséis,

para poder hacer un proyecto político en condiciones. Pero era una ejecutiva fuerte con un hiperliderazgo fuerte. Pero eso que fue un defecto, se convirtió en una virtud. Era tan fuerte que los comités federales duraban dos días. Y nunca hubo unanimidad. Nunca. Es decir, Felipe González, que saca doscientos dos diputados en el comité federal tenía el veinticinco por ciento en contra, siempre. Pablo Castellanos, Gómez Llorente, Bustero, Damborenea... había una corriente en contra de Felipe González. El veinticinco por ciento siempre en contra. Siempre. Ganando. Por que después fuimos a las elecciones de 1986 y volvimos a ganar, a las de 1990 y volvimos a ganar. Es decir, ganamos cuatro veces. Pues con cuatro veces teníamos la gente que estamos en la mayoría, al veinticinco por ciento del partido en contra. No digo nada si hubiera perdido. Si hubiera perdido no podía pasar lo que ahora, que se pierde y se tira el noventa por ciento a favor. No es muy comprensible para mí, que estaba acostumbrado que cuando se perdía, te mandaban para casa.

Y ahora..repito. doscientos dos diputados, que fue la leche. Veinticinco por ciento a favor. Pero no sólo en contra por votar en contra, sino con debates durísimos. Porque ser de izquierda, tiene el problema de que estamos hablando de derechos de los ciudadanos, de intentar que la gente sea lo más feliz posible y eso tiene muchas variables. Es decir, si fuéramos de derecha y nos pusiéramos solamente a hablar cómo especulamos con el terreno, no hay discusión. Pero cómo la gente es feliz, cómo se garantizan los derechos, eso tiene muchas variantes. Y por tanto había mucho debate. Muchísimo debate.

Termina nuestro mandato en el año 1996, perdemos las elecciones y nos faltó en ese momento volver a hacer el mismo planteamiento que se hizo en el 1979. La sociedad ha avanzado, del año 1979 al 1996, ha pasado un tiempo y la sociedad española ya no es la sociedad del año 1979. Y tendríamos que haber hecho otro ejercicio de reflexión y de modificación del partido, de las propuestas problemáticas del partido para adaptarnos a la sociedad del años 1996, y no lo hicimos. Lo único que se nos ocurrió fue lo fácil, modificar el sistema electoral interno, ¿cómo elegimos a nuestros dirigentes? Que por cierto, lo que menos le importa a la gente. Y fue nuestra perdición. ¿Por qué? Porque entonces se decidió, es decir, en el congreso donde Felipe ya se marcha de la secretaría general porque ha perdido las elecciones, le sucede Almunia y Almunia considera que no estaba legitimado en ese congreso. ¿Por qué? Porque todo el mundo tenía la sensación de que había sido puesto con el dedo de frente. Y no le faltaba razón, porque cuando Felipe anuncia su discurso del congreso de que no se presenta, nos reúne a los cabeza de delegación y yo me acuerdo que después de que Felipe intervino le dije: ¿tiene calva y barba al que te estás refiriendo? Porque nada más que le hacía falta que dijera con calva y con barba. Es decir, Almunia.

Entonces la gente acepta a Almunia pero Almunia no se siente legitimado. Dice: me ha puesto Felipe y yo quiero ganarme el puesto porque la gente confíe en mi, no porque confíen en Felipe.

Y entonces se inventa lo de las primarias y Borrel se enfrenta a él. Yo voté a Borrel, por cierto. Y gana Borrel. Gana Borrel las primarias a candidato a presidente del gobierno. ¿Qué pasó? Que el aparato se cargó al candidato, así de sencillo. Se lo cargó porque el candidato era muy débil, muy torpe. Si Borrel

cuando es elegido por la base, candidato a presidente del gobierno, pide un congreso extraordinario...es secretario general. Lo habría conseguido pero no lo pidió, le dio miedo, y a los tres meses se lo cargaron.

Porque en un gallinero, dos gallos es bastante difícil que convivan, muy difícil. No podemos tener dos gallos. Y más si uno de los gallos dice: a ti te eligió un congreso y a mí la base. Uno.

¿Cuál es el problema de que te elija la base? Que aparentemente es más democrático que nada. Mirad cuando yo estuve con Felipe González (FIDEL CASTRO) en Cuba, me preguntaban el otro día en La Albuera, pues estuvimos allí desde las siete de la tarde hasta las seis de la mañana hablando. Y el tío a las diez de la noche se pone a escribir allí, yo hablando y tal y él escribiendo...y veo que era el Grama, el periódico oficial del partido comunista, el único que hay en Cuba. Y digo: ¿tú que estás haciendo el periódico? Y dice: no chico, esto lo hace el pueblo. Y digo: coño, pero como el pueblo no se reúne todas las noches...lo haces tú en nombre del pueblo. Es decir, tú haces el periódico.

Entonces cuando te elige la militancia, y no te digo nada cuando nos vaya o les vayan a elegir los simpatizantes que se está discutiendo, llevan ya cinco meses, sobre si van a pagar un euro o dos... el día que alguien le diga los militantes y los simpatizantes, como los militantes y los simpatizantes no tienen costumbre de reunirse todas las semanas, ¿quién va a controlar al líder?

Es decir, Felipe González para cambiar el principio programático de que el PSOE era marxista, tuvo que hacer un congreso y lo perdió. Para cambiar la constitución no ha hecho falta ni congreso, ni Dios ni ejecutiva. Sencillamente, Zapatero se levantó una mañana y dijo: lo cambio, cambio la constitución y los que van a cobrar los primeros los bancos. Y, ¿quién me controla? Dice: nadie porque como ha sido elegido por la base...y la base, ¿cuál es su error? Y dice: dentro de cuatro años. Entonces no hay democracia, es decir, no existe control. Y todo el mundo tiene que estar controlado, todo el mundo. Hasta el líder más carismático tiene que estar controlado. Porque de lo contrario, hace lo que le da la gana.

O como hoy reúne a los secretarios generales, y les dará las instrucciones correspondientes para que defiendan el estado federal porque le sale a él de las narices a mi amigo Alfredo. Porque el tema es muy gordo, habrá que discutirlo en un congreso.

Hace poco hubo un congreso en Sevilla y se les olvidó discutir ese pequeño detalle, que íbamos a ser un estado federal, pequeñísimo detalle. Discutimos sobre quién era el candidato en primarias, no se qué pero lo del estado federal se les olvidó. Y ahora se levanta un día y dice en la Ser: yo apuesto por el estado federal. Cojones. ¿quién lo ha dicho? Dice: yo que estoy elegido por el pueblo. Porque no se debe a nadie, más que a la gente que no se reúne.

Así es que eso va a generar y ha generado un hiperliderazgo todavía mayor que el que generó Felipe González. ¿Cuál ha sido la diferencia en estos tiempos con respecto a todo el mundo? Que no había la fortaleza que había en la etapa anterior. Y cuando uno es un hiperlider sin fortaleza rehúye el debate.

Y cuando antes los comités federales duraban dos días, yo he estado en comités federales que han durado media hora. ¿Por qué? Porque no hay debate. ¿Por qué? Porque el líder ha sido elegido por un sistema de primarias y usted se calla. Y eso no funciona. Porque uno puede equivocarse si va solo. Si va acompañado es más fácil que no se equivoque, y si nos equivocamos, nos equivocamos todos. Todo el mundo en el partido, antes hablaba del tema de los abortos, a los catorce años no decir nada a los padres, todo el mundo en el partido, el grupo parlamentario, la comisión ejecutiva federal, los militantes... todos sabíamos que era un error, que hay que avanzar al ritmo que marca la sociedad, que todo de golpe no se puede hacer. Todo el mundo, menos Zapatero. Y como él era el líder elegido por la base, pues tiró para adelante. Y hubo gente de izquierda que no nos votó por eso.

Todo el mundo sabía que nos costaba las elecciones el famoso estatuto de Cataluña, la modificación del estatuto. Todo el mundo, menos Zapatero que dijo: esto es lo mejor, y apoyó un estatuto de autonomía que no ha servido para nada sino para ir a la independencia de Cataluña, que no apoyaba nadie pero que como no había debate antes... Así es que ahora si vamos encima a un sistema de elección del candidato elegido por la base y los simpatizantes no va a haber control sobre el líder. No va a haber control. Y ahora que estamos... es decir, el país está hecho un horror, España está fatal, el gobierno no da una, y nosotros ahora hay algunos compañeros que dicen: y ahora deberíamos emplear tres mesecitos de nuestro tiempo, en hacer unas primarias. Y cuando terminen las primarias le decimos a los españoles: he aquí el gran descubrimiento nuestro, hemos elegido a nuestro líder por primarias. Y nos dice el tío: que yo estoy en lo del ere y esas cosas no sé si entera usted. Es decir, que mi problema no es cómo usted elige a su candidato, mi problema es qué alternativa da usted a esto que se está haciendo en España. Y si acaso saliera un candidato que no fuera el secretario general, habría dos gallos en el corral y terminaría eso en un congreso extraordinario para que el candidato sea secretario general. Así es que nos tiraríamos después otros seis meses discutiendo cómo hacer un congreso extraordinario para elegir que el candidato a presidente sea secretario general del partido porque dos gallos en un corral, no funciona. Y cuando llegara el año 2013, el año que viene por estas fechas, le diríamos a los españoles: ya tenemos candidato y secretario general. Y diría la gente: pues llevamos un año, que antes estábamos en el veinticinco por ciento de paro y ahora estamos en el veintisiete, y ¿ustedes donde estaban? No, nosotros estábamos eligiendo a los candidatos.

Yo para eso no estoy aquí. Yo estoy aquí para otras cosas. Para intentar ver qué somos capaces de hacer como alternativa al PP. Porque os digo una cosa; desde mi perspectiva, desde mi análisis, van a pasar dos cosas en España. Una: que el PP acierte. Es decir, imaginemos que el PP, el cabrón acierta. Y ojalá además, porque también si acertara es que España se recupera. Y el año que viene, al final del año que viene, señores se acabó la crisis, vamos para arriba. Nosotros tenemos gobierno de Mariano Rajoy para catorce o quince años mínimo. Es decir, lo que pasó en Gran Bretaña con la señora Thatcher. Catorce o quince años. Lo cuál es tremendo. Pero imaginemos que no acierta. Y llega 2014 y España está peor que está ahora. Los españoles no van a tener alternativa en la que confiar, que somos nosotros. Y es un drama. Porque si no

se fían del gobierno de partido que ha gobernado y ha fracasado, y no se fían de la alternativa... ¿Qué coño va a pasar en este país?

Entonces por cualquiera de esas razones tendríamos que intentar hacer un esfuerzo para que nuestro partido vuelva a ser fiable, y vuelva a ser el partido no el mayor de la izquierda, sino el hegemónico del centro izquierda español. El hegemónico del centro izquierda español. Que una parte importante de la sociedad, social demócrata y no social demócrata pero que más o menos entienda la sociedad como nosotros la entendemos, confíe en nosotros. O bien para que si el PP triunfa, no consiga quince años más de gobierno porque tiene una alternativa detrás fuerte, o bien para que si el gobierno fracasa, España no se quede en el absoluto silencio de no confiar en nadie. Y tenemos que hacerlo porque imaginarnos que el año que viene hubiera elecciones. Seguramente para nosotros sería ya definitivamente el precipicio donde nos caíamos totalmente si hubiera elecciones ahora mismo. O dentro de medio año. ¿Por qué? Porque no hay confianza en lo que representamos. Y no hay confianza, sencillamente, porque no hay en estos momentos un proyecto que diga en qué puede ser útil para España este partido. Y que haya un grupo de diligentes que estén dispuestos a llevar adelante ese proyecto. Es todo lo que se necesita. ¿En qué somos útiles? Es decir, este partido qué servicio le puede prestar a España en estos momentos, y hay que averiguarlo. Y hay que discutirlo y hay que hablarlo y hay que proponerlo. Y tiene que haber un grupo de gente dispuesta a llevarlo adelante. Y cuando hay un grupo de gente, de diligentes dispuestos a llevarlo adelante, la gente se va a asomar. Y en estos momentos no, en estos momentos estamos liados con el tema de las primarias. Y todo el que quiera una primaria dice: yo es que quiero un debate de ideas. Como dijo Felipe González el otro día en Madrid: pon una encima de la mesa coño, una. No digáis que queréis un debate de ideas, diga oiga yo quiero debatir sobre esto. Y esto es lo que propongo.

Entonces seguramente debatiremos. Pero simplemente elegir entre Pepe y Juan, no tiene mucho sentido y menos en estos momentos. Miren, yo me declaro enemigo de las primarias. Sé que es ir a contracorriente sé que es una batalla perdida pero nosotros no levantamos cabeza desde las jodidas primarias. Porque yo creo que en cualquier organización hay que pedir una dirección que esté controlada y que sea capaz de llevar adelante un proyecto político. Y no órganos unipersonales que pueden ser muy beneficiosos o pueden ser muy perjudiciales. Si son muy perjudiciales no hay forma de arreglarlo. Y sin embargo, con el sistema anterior había oposición.

Y tercera cosa que digo y termino porque tengo que ir a Cáceres ahora también, hoy me toca doblete como la Pantoja.

Estamos asistiendo al momento, que no quiero hablar de la crisis porque ya de la crisis se ha hablado muchísimas cosas, sino que quiero hablar de otra crisis, que es la crisis del estado. Es decir, en España nunca había pasado lo que está pasando ahora, nunca, y como no había pasado nunca no somos capaces de responder al desafío que tenemos en estos momentos.

En Europa hubo países que destrozaron su sistema democrático y de derecho desde dentro del sistema. Desde dentro del sistema. Por ejemplo a Hitler lo eligió el parlamento alemán. Hubo elecciones, salió canciller y el parlamento

alemán con el aplauso del pueblo alemán le dio plenos poderes. ¿Para qué? para que destrozara desde dentro del estado, como canciller, el estado democrático de derecho y lo convirtiera en un estado fascista, desde dentro. No fue un golpe de estado, no entró Hitler con las metralletas en el parlamento y se quedó con el estado, no. Desde dentro, elegido canciller, le dan plenos poderes y termina con el estado.

Mussolini no entró en el parlamento pegando tiros, sino que elegido primer ministro ante la marcha negra que hubo sobre Roma en el año 1921 y con la cobardía del rey, le da plenos poderes y lo convierte en un fascista. Y desde dentro del parlamento, desde dentro del sistema democrático, termina con el sistema democrático. En España eso nunca había pasado. Esa gente se va. En Austria pasó lo mismo, hubo un referéndum de anexión a Alemania, etc y eso provocó la segunda guerra mundial. Eso provocó la segunda guerra mundial con sesenta millones de muertos.

Cuando termina la segunda guerra mundial los occidentales y europeos dijeron nunca más y crearon el mercado común europeo para que en lugar de que solucionen los problemas a tiros, solucionen los problemas dialogando. Pero los españoles no estuvimos en esa aventura. A España nunca se le... se atacó el sistema desde dentro del sistema, sino desde fuera. El último Tejero, que entra en el parlamento con metralletas y quiere cargarse aquello. No es el presidente del gobierno el que dice quiero terminar con el sistema democrático y el parlamento lo aprueba. Ahora va a pasar una cosa parecida en Cataluña, que no había ocurrido nunca. Es decir, un presidente democráticamente elegido constitucional y estatuario como Artur Mas le va a pedir al parlamento catalán que le de plenos poderes para hacer un acto de secesión, de marcharse. Eso es un ataque al sistema desde dentro del sistema. Es decir, es cargarse la constitución española que en el artículo dos dice: la soberanía nacional reside en el pueblo español. En el pueblo español, no en una parte del pueblo español.

Entonces ante eso nos hemos quedado sin saber qué responder y la gente pregunta qué se hace si estos tíos hacen un referéndum, qué es lo que se hace, qué es lo que se deja de hacer... No estamos preparados para un ataque al sistema desde dentro del sistema, no estamos preparados.

El 25 de Septiembre, un grupo numeroso de gente en uso legítimo de sus derechos constitucionales se manifiestan en Madrid, y rodean el congreso más o menos, lo rodean o no lo rodean pero los gritos que allí se escuchaban y el eje fundamental de la manifestación era: "queremos un nuevo proceso constituyente, salgan de ahí y vamos a hacer una nueva constitución". Eso es un ataque al sistema desde dentro del sistema.

No cuestiono el uso legítimo ni las propuestas legítimas que hacían. Si digo que pedir que salgan los diputados del congreso, se anule la constitución, se haga una nueva, es un ataque al sistema desde dentro del sistema porque la constitución nuestra es moralmente tan importante que permite derogarla pero siguiendo los procedimientos que marca. Lo que no permite es que un grupo de gente, por muy numeroso que sea, diga fuera, se acabó la constitución, una nueva. Eso es un ataque a la democracia y al estado de derecho desde dentro

de la democracia. Gente legítimamente manifestándose que quieren acabar con ese sistema democrático para poner otro, pero no sabemos lo que vendrá.

Tercer ataque que además el otro día lo volvimos a ver todavía más acentuado. Hay unas leyes injustas que hacen que gente se tire por los balcones como consecuencia de una ley injusta de suicidios, de desahucios. Injusta. Totalmente injusta. Hay que cambiarla y hay gente que se suicida pero lo que no puede decir un juez es: yo no cumplo esa ley. Es que es injusta pero usted no puedo decir yo no cumplo esa ley. Usted es un poder del estado. Y el poder judicial ejecuta y sanciona las leyes que hace el parlamento. Porque si autorizáramos y viéramos bien en una causa que nos parece noble que un juez incumpla la ley por considerarla injusta, podríamos aceptar también que mañana otro juez diga: yo la ley del aborto no la cumplo porque a mí me parece un asesinato abortar. ¿Verdad? Y ahí ya nos gustaría menos.

Entonces ni nos guste mucho ni nos guste poco. Las cosas son como son y las reglas son las reglas. Y la regla dice que usted juez puede decir que se cambie la ley pero mientras esté en vigor, la aplica. Y es que es injusta, ¡mala suerte! Es que tengo un problema de conciencia, váyase. Es que yo policía no voy a ir a detener a alguien que se va a echarle de su casa porque me lo ha ordenado el ministro de interior, váyase, dedíquese a otra cosa.

Por que por ese argumento de objeción de conciencia imaginaros las cosas que se pueden hacer. Cada uno podría objetar lo que le viniera en gana y aquí hay unos principios. El poder ejecutivo gobierna, el legislativo hace leyes, el ejecutivo aplica las leyes, el legislativo. Por lo tanto está habiendo un ataque al sistema democrático desde dentro de la democracia que no sabemos como reaccionar, no se sabe. Ya como es ahora los jueces que dicen: y ahora vamos a hacer una huelga. ¿ustedes qué son funcionarios o poder del estado? Por que cuando quieren son funcionarios y cuando quieren son poder del estado. Y un poder del estado no puede hacer huelga, porque la esencia de la democracia es que hay un poder ejecutivo, legislativo y judicial.

Si en cinco minutos solamente que dure una huelga de uno de los poderes, no hay democracia porque ese poder en ese momento no existe. ¿Os imagináis a Rajoy en huelga? Dice: Yo, el gobierno, decreto la huelga. ¡Tiene cojones! O el parlamento, los diputados y los senadores se ponen en huelga, no van al parlamento. Bueno pues el poder judicial es otro poder igual, el mismo nivel del ejecutivo y del judicial, igual. Y dicen: los jueces se declaran en huelga. Y nos quedamos tan tranquilos. ¿Por qué no aceptaríamos que el gobierno se pusiera en huelga y el legislativo tampoco y si aceptamos y apoyamos y aplaudimos a los jueces que se van a declarar en huelga? Es un disparate. Es cargarse a la democracia en ese momento, es un ataque a la democracia y no sabemos cómo reaccionar. No sabemos pero las cosas están ahí y habrá que intentar hacer una propuesta que haga posible que los socialistas se conviertan en los defensores del estado de derecho y democrático que tenemos en España porque de lo contrario no se sabe cuando va a salir.

Y yo, cuando hablo del tema de la secesión no lo hablo desde el punto de vista del nacionalismo español. A mí los catalanes y esta gente que me insultan y cada vez que escribo algo o digo algo ya es nacionalista español. Yo no soy nacionalista español. Para mí... a mí me gusta este estado, este que tenemos,

plural y centralizado y democrático. Por el que hemos peleado y por el que hemos soñado. Este es el que me gusta. Y pongo siempre el mismo ejemplo, es decir, a usted... usted tiene un coche, dice sí, y por qué quiere usted un coche y dice es que yo quería ir a Madrid. Y yo peleaba por tener un coche para ir a Madrid pero ¿a usted qué le gusta el coche o la marca? No, a mí la marca me da igual, no sé ni cuál es. Es que yo quería una cosa que tuviera cuatro ruedas para que me llevara rápido a Madrid. Y cuando vino un hijo de puta y se lleva la rueda, una rueda, me ha jodido el coche. Pero es que a usted le gusta mucho la marca, ¡Que no coño!, ni la marca ni el muñequito de atrás ni el de delante, me gusta una cosa que es un instrumento que me permite hacer cumplir un objetivo.

Entonces a usted que le gusta España, la Pantoja, la pandereta, los toros... ¡no coño! me gusta el estado que tengo porque me permite hacer un proyecto de izquierda y de igualdad. Este es para mí el concepto de España, un instrumento que me permite desarrollar un proyecto de igualdad por primera vez en la historia a la izquierda española. Y no estoy dispuesto que venga un canalla a llevarse una rueda y me joda el instrumento. Así, por eso, soy no nacionalista. Porque el nacionalista todo su conflicto histórico desde el siglo XVIII para acá es el conflicto entre el centro y la periferia. Mi sentimiento más noble, yo no tengo conflicto entre el centro y la periferia, yo quiero este instrumento que se llama España para desarrollar un proyecto político de izquierda e igualdad, y sino hubiera sido por esto no habríamos podido desarrollar el proyecto político que hemos hecho en Extremadura en estos años. Por eso me gusta este estado descentralizado, porque nos ha permitido a la izquierda hacer algo que en la puta vida pudimos hacer. Pero, ¿a usted le gustan los coros y danzas? No. Ni me gustan ni me disgustan, me da igual. Es que esta autonomía, este instrumento constitucional de esta España que yo soñaba, me permite hacer un proyecto de izquierda, antes no. Y por eso me gusta tanto este estado pero no sé ni qué marca tiene y no estoy dispuesto a que venga usted y me quite una rueda porque me deja usted sin coche.

Así es que si usted viene y me quita una rueda, señor Artur Mas, usted me está jodiendo mi proyecto político. O mi instrumento para hacer el proyecto político. Ya tengo otro. al final se queda usted, tenía una llave inglesa y se queda con una llave del ocho. Es que con la llave del ocho no es lo mismo que la inglesa porque lo que yo tengo pensado incluye la llave inglesa. Esa es mi idea de España, que me parece que es un sentimiento más noble que el de que buscar el conflicto entre el centro y la periferia. Y por eso me enerva tanto como empecé la intervención, que ahora dejemos en manos de la derecha, la defensa del estado de las autonomías. Que los cabrones no votaron. No votaron. No lo querían ni ver. Aquí el estatuto de autonomía se hizo con la oposición de AP, con la oposición de AP que no votó. ¿Van a venir estos tíos a defender el estatuto ahora? ¿Les vamos a dar esa baza? Si el estatuto no lo quisieron... si Ramayo y esta gente no quiso el estatuto. Ahora se han sumado al carro pero eso es nuestro. Por eso yo me negaba a que se hiciera un estatuto nuevo. Reforma del estatuto, no estatuto nuevo. Porque estos tíos tienen que llevar el pecado original hasta que se mueran, no votaron el estatuto de autonomía de Extremadura. Ellos no, nosotros sí. Y nosotros lo hicimos y nosotros lo desarrollamos y este proyecto es nuestro y no estoy dispuesto a

que se quede la izquierda con él, o sea, la derecha con él. ¿por qué diré yo la izquierda cuando hablo de la derecha? Estaré pensando en izquierda unida...

Así es que estas son las razones por las que milito, y los objetivos que persigo. Repito: no esperéis que os encarguen tarea, daros a valer. Y si alguien quiere un puesto que se mire al espejo por las mañanas y diga: ¿yo cuántos votos aporto? Si responde el espejo, pues cien, tú dices: ¡coño puedo ser concejal! Si el espejo responde ninguno, no lo intentes, para qué te vas a presentar aunque seas amigo de Rafa, no lo intentes, no aportas nada. Dedícate a otra cosa. Que no quiere decir que seas malo.

Cuando el entrenador quita a Messi por ejemplo, o a Ronaldo, un día en un partido dice ¿Son malos? No coño son buenísimos pero para ese momento no valen. ¿por qué? porque el equipo ha decidido otra estrategia y entonces Messi en ese momento no vale porque el equipo va a defender, o el equipo va a atacar y quitan a Puyol. ¿Y son malos? No, coño, malos no, cojonudos, los mejores del mundo pero para este momento no me vale usted. No quiere decir que sea malo, sino simplemente que para este momento no me vale y no pasa nada. Ya lo entrará en otro momento o se podrá dedicar a una u otra cosa. Que hay muchas cosas que dan felicidad, no solamente un cargo. Gracias.

